

EL BIEN PÚBLICO.

6 rs. vn. cada mes.

Mahon Mártes 3 Mayo de 1887.

Año XV. Núm. 4.287.

Correo de hoy

Correspondencia de Madrid

29 Abril de 1887.

Sr. Director de *El Bien Público*.

Gran concurrencia acudió ayer á la sesión de la Cámara popular, esperando que el discurso del Sr. Silvela fuese de los que llaman la atención del público, y que además, como apoderado del Sr. Cánovas del Castillo, hiciera declaraciones políticas á nombre del partido conservador.

La única declaración que hizo fué que, si al venir los conservadores encontraban el Jurado planteado y funcionado, lo respetarían y sufrirían, cosa que si algo demuestra es, que no tienen el Sr. Cánovas y los políticos que le siguen impaciencia alguna por sustituir en el mando al partido que hoy lo ejerce, y que si por razón de principios combaten el Jurado y combatirán otros proyectos de ley, no lo hacen con ánimo de crear al partido liberal obstáculos en el planteamiento de su sistema político.

El discurso del Sr. Silvela, bueno como todos los suyos, no correspondió, sin embargo, á la expectación pública, que esperaba acaso un exámen, hecho á grande altura, el estado social de España, y de lo que puede empeorarse dejando la calificación de culpabilidad en ciertos delitos á jueces de hecho.

Aunque personas tan inteligentes y sensatas como el Sr. Gárnica defiendan la institución del Jurado, son muy pocas las personas ajenas á los intereses de escuela que esperan arraigue esta institución en nuestras costumbres, y aun se cree que lo que buscan en el Jurado algunos de sus defensores, es más bien la impunidad que la imparcialidad.

Lo débil de la argumentación en los que lo combaten resulta de que apenas hay argumento contra los tribunales de hecho que no tenga igual fuerza contra los de derecho que hoy existen, á causa de su mala organización.

Dependiendo los nombramientos, ascensos y traslaciones de los funcionarios de la carrera judicial del poder ejecutivo, no es posible ni que la judicatura constituya un poder independiente, ni que haya en el ejercicio de sus importantísimas funciones la independencia que debe existir.

La política interviene en muchos casos con su nocivo influjo, poniendo de relieve que las leyes no alcanzan á corporaciones y personas que estén eficazmente recomendadas por los prohombres de los partidos.

Si los tribunales de derecho estuvieran organizados con verdadera independencia; si solo tuviera el poder ejecutivo el derecho de fiscalizar por medio de funcionarios, que no formaran parte de la judicatura, los actos de esta, para exigir la responsabilidad ante tribunales superiores en categoría á la del culpado, todos ellos gozarían de mucho más crédito en la opinión, y sería también mucho más difícil el establecimiento del Jurado, que, de plantearse, tampoco debiera ser con absoluta irresponsabilidad para los ciudadanos que lo formen, sino con obligación de responder de los casos de injusticia notoria en

que incurrirán con frecuencia.

Mañana terminará en la Cámara popular el debate acerca de la totalidad de este importante proyecto de ley, y es de suponer que habiendo dicho ya el partido conservador, por boca de cuatro de sus oradores más importantes, lo que piensa de la institución del Jurado, el debate de las enmiendas vaya á la ligera, y que para el día 10 de Mayo termine la Cámara popular esta discusión.

La revista militar que S. M. pasa á las tropas de este distrito se está verificando con gran brillantez y concurrencia. La reina regente es saludada con simpatía en todas partes, y aclamada con frecuencia. La multitud es numerosísima, y en todas las clases encuentra eco la admiración respetuosa que produce la insigne viuda de Alfonso XII.—P.

29 de Abril de 1887.

Sr. Director de *El Bien Público*.

La sesión de ayer, dedicada por completo á discutir el proyecto del Jurado, fué importantísima por más de un concepto. En primer lugar, no puede negarse que el discurso pronunciado por el magistrado del Supremo, Sr. Gárnica, sobre haber sido elocuente y hábil, produjo grandísima impresión en la Cámara, por la autoridad y representación del orador.

Con gran tino tuvo que expresarse el señor Gárnica para que los señores diputados que se mostraban impacientes de empezar la sesión por oír al Sr. Silvela, escuchasen al primero con satisfacción, cosa que no sucede con los oradores de segunda fila cuando está anunciado, como ayer, un acontecimiento parlamentario.

Este acontecimiento era el discurso del Sr. Silvela (D. Francisco), que mientras ha parecido á unos de perlas, á otros se les antoja que no corresponde enteramente á lo que se esperaba del distinguido ex-ministro de Gracia y Justicia. No puede negarse que estuvo elocuente é intencionado; pero hay que tener en cuenta que el tema, después de los tres turnos consumidos y de las rectificaciones, estaba completamente agotado. La declaración más importante del Sr. Silvela fué la de que si al volver al poder los conservadores, encontraban establecido el Jurado, lo respetarían, introduciendo únicamente en él las reformas que la experiencia haya mostrado como necesarias.

Estas palabras del segundo del Sr. Cánovas, sonaron muy bien en todos los lados de la Cámara, porque la verdad es que si en este país se quiere establecer costumbres en lo político, hay que empezar por que cada vez que un partido suba al poder, no destruya violentamente la obra de su antecesor.

El Sr. Maura empezó á contestar al señor Silvela en un discurso muy brillante; pero por razón de la hora y de la impaciencia de algun lado de la Cámara, el señor Martos se vió obligado, contra su voluntad, á levantar la sesión, quedando el orador en el uso de la palabra para mañana.

La circunstancia de haber salido anoche con dirección á París la reina Isabel y haberse marchado esta mañana al Escorial

los señores duques de Montpensier, se ha interpretado en algunos círculos de una manera extraña, suponiendo que estos viajes pudieran estar relacionados con el acto militar de hoy.

Los ministeriales calificaban todo esto de patraña, y negaban especie tan infundada, diciendo que el viaje de la reina Isabel, así como el de los duques, estaba acordado á fecha fija antes de saberse el día preciso en que debía celebrarse la parada.

Hoy, con motivo de no haber celebrado sesión los Cuerpos Colegisladores, y hallarse desiertos los centros políticos, las noticias se cotizan por las nubes. La gente no piensa en otra cosa que en la revista. Sin embargo, en el salón de conferencias se nota alguna animación, pues los diputados se proponen saludar á la regente desde el vestíbulo del Congreso, al regresar la soberana, después que haya revistado las tropas.

El domingo próximo, á las ocho y media de la noche, se verificará en el teatro Real el anunciado «meeting» libre-cambista. Presidirá el Sr. Figuerola, y harán uso de la palabra el Sr. Cañizares, para tratar de las cuestiones arancelarias pendientes; el Sr. Pedregal, sobre el proyecto de admisiones temporales; el Sr. Montoro, acerca de la cuestión arancelaria en las Antillas; el Sr. Ruiz de Castañeda, sobre el derecho diferencial de bandera en las islas Filipinas; el Sr. Alonso de Buzaza sobre las pretensiones de los oliveros, y el Sr. Rodríguez (D. Gabriel), acerca de los derechos sobre los cereales.

Hará el resumen el Sr. Azcárate. El «meeting» promete ser lucidísimo.

Esta tarde ha tenido lugar la gran parada de todas las fuerzas militares que guardan la corte.

La línea daba comienzo en la fuente de Cibeles y terminaba en el final del Hipódromo. La han formado tres divisiones de infantería, una brigada de cazadores, otra de ingenieros, una división de caballería y otra de artillería. El aspecto de las tropas no podía ser más marcial.

La regente se presentó á las cuatro, acompañada de una dama de honor y escoltada por el estado mayor general, compuesto de los generales Cassola y Martínez Campos, directores de las armas y demás generales que no tenían puesto designado en la formación.

El desfile, que ha sido brillante, se ha verificado frente al Obelisco del Dos de Mayo. Después, S. M. ha bajado por la Carrera de San Gerónimo, siendo aclamada por los diputados á la puerta del Congreso.—N.

Correspondencia de Palma

2 de Mayo 1887.

Sr. Director de *El Bien Público*.

La cuestión del día no hay que preguntarla: Elecciones. España se preocupa en elegir los padres comunales; y si en todas partes sucede lo mismo que aquí, el entusiasmo es tal, que como del resultado depende la felicidad de los pueblos. Este entusiasmo pero no ha alcanzado á doce localidades de esta provincia, donde, al igual de Alayor, Ciudadela y Ferrerías, no se constituyeron ayer las mesas.

Créome en el caso de dar noticias del

resultado de éstas, puesto que ellas son el fiel de lo que probablemente ocurrirá en la elección definitiva de concejales.

En veinticuatro pueblos todas las mesas son adictas á los amigos del Gobierno.

En cuatro tiene mayoría.

En cinco las tiene intervenidas.

Oposición en las de un pueblo, en un colegio de la capital y las de esa ciudad.

Y faltan datos aun de siete pueblos de Mallorca, donde se supone no hubo elección, y dos de Ibiza.

Dije á V. en una de mis últimas que no cuajaría la alianza entre reformistas y conservadores por más que la candidatura se formara de comun acuerdo, y así ha sucedido. Roto el convenio por algunos de los primeros, se han presentado á la lucha descarada ó embozadamente apoyando á sus más afines los federales; y aunque esto dicen lo lamenta el jefe del partido aquí, es lo cierto que ha pasado y esto hará que ni unos ni otros saquen candidato alguno, pues los conservadores prestan su apoyo á la candidatura fusionista á trueque de salvar la minoría por ellos propuesta.

Diceseme que en el colegio del Hospital lució sus habilidades un digno discípulo de Herman; y algo debe haber ocurrido cuando ha habido protestas notariales y solo la prudencia y presencia de la Autoridad, que se muestra imparcial en la lucha, pudo evitar disgustos, habiéndose dado conocimiento á los Tribunales de lo ocurrido.

Este creo ha sido el único lunar que estas elecciones llevan ofrecido hasta hoy.

Dos son los federales por quienes se trabaja con empeño; y hoy se han añadido algunos zorrillistas con ánimo resuelto de luchar por el triunfo, pero ya he dicho que no creo consigan su objeto.

Tal es el cariz de la campaña electoral.

—Anteayer llegó, por vía de Barcelona, el Diputado Cortés Sr. Socías y Caimaris; y hoy lo ha efectuado el nuevo Capitán General D. Zacarías Gonzalez y Goyeneche, quien probablemente se posesionará hoy mismo del mando, pues mañana sale el apreciable Sr. Gólfín que hasta ahora ha servido tan importante cargo.

—El Sr. Alvarez Campana, coronel del Regimiento de Mindanao, á quien los mahoneses aprecian sin duda, ha sido ascendido á Brigadier; y con este motivo la música del Cuerpo le dió anoche una brillante serenata, que atrajo al paseo de la Rambla numerosa concurrencia.

—Ha llamado la atención pública estos días el juicio oral celebrado para vista de la causa seguida á tres acusados de asesinato cometido la víspera de San José del año anterior en Son Servera. Para los tres ha pedido el Ministerio Fiscal la última pena; pero se añade que no llegará el caso de aplicarla por no existir prueba suficiente en lo cual se basaron los defensores, además de los razonamientos que tuvieron por conveniente exponer á la consideración del Tribunal.

—Dije en mi última que había llegado el nuevo Comandante de Marina, y debo rectificar esa noticia, pues en vez de éste, quien llegó fué el Sr. Leon, repuesto en el mismo cargo.

—La temperatura de ayer y hoy es tal que parece estamos en pleno estío.

El Corresponsal.

La revista militar

El día amaneció amenazando lluvia, y esto hizo temer que tuviera que suspenderse la fiesta militar, con no pequeño disgusto de los madrileños, que tan aficionados son á esta clase de funciones.

Pero al fin, aunque el sol se mantuvo escondido, llegó la hora de la revista y todo Madrid se echó á la calle, pues había vivos deseos de saludar á la reina, que por primera vez asistía como regente á un acto de esa naturaleza.

Desde las dos comenzó á notarse gran movimiento de tropas, y á las tres y cuarto hallábanse todos los cuerpos en los sitios que de antemano les habían sido señalados.

Cerca de las cuatro eran cuando llegaba á la calle de Alcalá S. M. la reina regente, que vestía un sencillo traje negro de amazona, ostentando, como único distintivo de su alta gerarquía, los entorchados de capitán general en la mantilla que cubría el sillín de su caballo.

Seguía la duquesa de Medina-Sidonia, á caballo, de negro; y luego un brillantísimo estado mayor, en el que figuraban los generales Jovellar, Martínez Campos, Castillo (con uniforme de alabarderos), Córdova, los directores generales de las armas, los agregados militares de las embajadas y otros muchos.

Cerraba la comitiva el escuadrón de escolta real á las órdenes del coronel Manzano.

El aspecto que ofrecía, visto desde la Cibeles, aquel escuadrón de generales atravesando la calle de Alcalá, es indescriptible.

Apenas llegó S. M. la reina al principio del paseo de Recoletos, las músicas militares batieron Marcha real y comenzó la revista de las tropas, que se extendían en uniforme línea de parada desde la fuente de Cibeles hasta el final de la Castellana.

Las tropas constituían; 20 batallones de infantería de línea, cinco de cazadores, dos de zapadores minadores, uno de telegrafistas, uno de ferro-carriles, un regimiento de artillería divisionaria, dos idem de cuerpo de ejército, uno del tren de sitio, una batería á caballo, dos regimientos de dragones, uno de lanceros, uno de cazadores y dos de húsares. Estas fuerzas estaban organizadas en tres divisiones de infantería, una brigada de cazadores, otra de ingenieros, una division de artillería y otra de caballería.

Al paso de la reina por la carrera fué aclamada, especialmente en la calle de Alcalá, donde la arrojaron algunas flores.

Los balcones estaban llenos de gente, y en algunas casas de la aristocracia se lucían vistosas colgaduras.

La reina recorrió al trote largo la extensa línea, y volvió despues á galope á situarse en el obelisco del Dos de Mayo para presenciar el desfile.

Las infantas doña Isabel y doña Eulalia, en una victoria de media gala, recorrieron la línea despues que pasó la reina.

El desfile se ha efectuado en columnas de honor, por secciones. La caballería y artillería lo han verificado al trote.

Al salir S. M. de palacio comenzó á lloviznar, pero cesó enseguida, y el desfile ha podido verificarse con gran lucimiento.

Terminado el desfile, la reina y su estado mayor han regresado á palacio por la Carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol y calle Mayor. Al pasar por el Congreso, los diputados y senadores situados en el vestibulo del edificio han aclamado á la reina y la han arrojado flores, siguiendo las muestras de simpatía durante el trán-

sito. Los balcones estaban colgados y muchas señoras agitaban los pañuelos.

El señor presidente del Consejo ha saludado á S. M. desde los balcones del palacio de la Presidencia del Consejo de ministros.

En el Círculo Reformista los socios han dado á S. M. muestras entusiastas de su adhesión al trono, dando atronadores vivas y arrojando sobre la soberana palomas y flores.

Una ligerísima lluvia caía cuando la comitiva régia se dirigía á palacio, que era ya de noche.

S. M. ha asistido á la revista montando un precioso caballo inglés llamado «Asturiano».

«La Trasatlántica»*juzgada en el extranjero*

Para que se vea cómo fuera de España ha sido juzgado este asunto, en un todo conforme con lo que hemos defendido, copiamos del «The Times»:

«Se ha votado ya en el Congreso una subvención á los vapores-correos trasatlánticos. Este asunto, que era de por sí sencillo y puramente comercial, ha tenido ocupada por espacio de un mes la atención de ese Cuerpo Colegislador. Por medio de este convenio, el Gobierno contrata con «La Trasatlántica» española el servicio de correos y transportes con los Estados Unidos, Méjico, Cuba, América del Sur, Africa y las Islas Filipinas, á precios mas bajos que los concedidos por otros muchos gobiernos á los servicios de índole semejante.

La mayoría de los liberales y los conservadores han encontrado muy satisfactorios los términos de dicho contrato, mostrándose en un todo conformes con él; no así los republicanos, que guiados por su espíritu de sistemática oposición, alegaban que el convenio resulta demasiado lucrativo para la Compañía. Difícil es ver y probar la realidad de ese lucro.

Lo que la nación desea es tener un servicio de correos propio y suficiente para el tráfico comercial con sus colonias y con otras naciones, en condiciones de seguridad y economía. Es indudable que no hay otra Compañía española mas que «La Trasatlántica» que posea como ésta en vapores 75.000 toneladas, única que puede prestar este importante servicio.

La opinion general de los que conocen algo el asunto, ratificada últimamente en el Congreso por una gran mayoría, es que el Gobierno no tenía abierto otro camino para verificar el contrato en mejores condiciones.»

Mucho nos complace ver que en el extranjero se hace justicia á nuestro Gobierno. La renovación del contrato con «La Trasatlántica», es uno de los aspectos de la política colonial que el partido liberal ha inaugurado, y que se acentuará con otras medidas importantes.

TELEGRAMAS

Paris 29.—El incidente de Pagny está terminado.

El gobierno ha recibido un despacho en que el embajador de Francia en Berlín anuncia que el gobierno alemán, aceptando las pruebas que se le presentaron de que el comisario Schnaebèle fué al territorio alemán citado por el comisario Gautsch, ha dado las órdenes necesarias para que Schnaebèle sea inmediatamente puesto en libertad.

Los ministros se muestran grandemente satisfechos por la solución del incidente.

Anúnciase que en justa deferencia á lo hecho por Alemania, Schnaebèle no volverá á ocupar su puesto de comisario en la

frontera, sino que se le destinará á otro puesto en otro extremo de Francia.

En los círculos políticos se califica de «triunfo inmenso de la diplomacia francesa» el acto del gobierno alemán.

Aunque esta es la impresion de los hombres políticos, me consta que los periódicos sensatos como el «Temps» y el «Journal des Debats» se abstendrán de comentar en ese sentido la solución y tratarán el asunto con la parquedad y prudencia que lo han venido haciendo hasta aquí; sin decir nada que pueda herir la susceptibilidad alemana.

Roma 29.—Háblase de una carta autógrafa que el emperador Guillermo ha dirigido al Papa.

Según mis noticias, que son autorizadas, el emperador da las gracias á Su Santidad por su elevada y eficaz ayuda en la obra de la pacificación religiosa y de la consolidación del imperio germánico.

Despues del párrafo de gracias, el emperador ofrece al Papa su apoyo pacífico en todo cuanto sea compatible con los compromisos internacionales para ayudar al progreso de la religion y del Pontificado en todas partes.

Paris 29.—«Le Temps» consagra hoy una parte de su Boletín político á los asuntos de España.

Considera el discurso del Sr. Pidal y la actitud de los conservadores como benéficos para el Sr. Sagasta, porque darán indudablemente por resultado la concentración de los elementos liberales y mayor cohesión en la mayoría.

De los conservadores dice el «Temps» que su causa está mal parada, porque la reina parece decidida á hacer un ensayo leal y completo de la política liberal.

Londres 29.—Telegrafían de San Petersburgo que el czar saldrá el día 15 de Mayo con dirección al territorio de los cosacos del Don con objeto de que el czarevltch preste juramento como attaman de los cosacos.

La ceremonia se celebrará con gran pompa el día 13.

Berlin 29.—Circula el rumor de que el ministro de la Guerra de Rusia pide un crédito extraordinario de 300 millones de rublos para atender á nuevos gastos de armamentos y de fortificaciones.

El rumor produce viva impresion, inclinándose muchos á temer que Rusia se prepara ya sin rebozo para romper los lazos que la unen á los demás imperios.

La opinion general es, sin embargo, que el crédito de los 300 millones es para que Rusia emprenda desde luego la campaña en el Afghanistan.

La «Nord deutsche» confirma este modo de ver, declarando hoy que tiene muy fundados motivos para afirmar que la cuestión del Afghanistan se ha agravado muy seriamente.

Al mismo tiempo se insiste en la noticia de que Giers abandonará muy en breve la cancillería rusa y de que le reemplazará Schouvaloff el actual embajador de Rusia en Berlin.

Londres 29.—El «Standard» anuncia hoy que los liberales-unionistas que apoyan al gobierno se muestran inclinados á dar carácter permanente al «bill» de represión en Irlanda.

Contra este propósito, los jefes de la oposición propondrán que el «bill» no tenga fuerza más que durante tres años.

Paris 29.—Circula el rumor de que los italianos han tenido otro descalabro cerca de Massuah.

Faltan detalles.

Los telegramas que se reciben sobre el

particular son muy vagos.

Este rumor ha influido en la contratación de los valores en la última hora de la Bolsa.

El 3 por 100 francés ha perdido diez céntimos y el español veinte.

Londres 29.—Esta mañana se han recibido graves noticias de la Australia. Un espantoso huracán se desencadenó en la costa Nordeste el día 22 del corriente, sorprendiendo la escuadrilla de pescadores de perlas. Faltan noticias de 40 buques. Se cree que la mayor parte se han ido á pique y que los demás, impulsados por la violencia del viento, han perdido el rumbo.

Se calcula en 550 el número de personas que han perecido á consecuencia de aquel huracán.

Paris 29.—Según despachos de Constantinopla, Rusia no ha conseguido ponerse de acuerdo con Turquía sobre la cuestión de Bulgaria. La situación de aquel principado donde se temen nuevas tentativas insurreccionales, sigue inspirando viva inquietud.

El gabinete ruso desea que se forme allí un gobierno provisional compuesto de personas ajenas á la actual administración, que se disuelva la sobranje y se proceda á nuevas elecciones. Solo en el caso de que hubiese completa libertad en estas, Rusia reconoceria la nueva situación que se crea-se en Bulgaria.

Londres 29.—El «Standard» publica hoy un despacho del Cairo anunciando que ha ocurrido un sangriento combate en Sarasa, cerca de Wadihalfa, entre sudaneses y egipcios. Resultaron derrotados los primeros, teniendo 200 bajas. Las pérdidas de los egipcios fueron de 50 muertos y heridos próximamente.

San Petersburgo 29.—La «Gaceta de San Petersburgo» hablando hoy del resultado del empréstito ruso, calcula en dos mil millones de rublos el importe de las suscripciones que se han hecho.

El empréstito ha sido, pues, cubierto varias veces.

Roma 29.—Se sabe aquí oficialmente que la alianza italo-austro-alemana existe en realidad, y que de puramente defensiva que era se ha trocado en ofensiva, en el caso en que una de las aliadas, despues de haber sido atacada la primera, ataque á su vez. Si en el caso opuesto toma la iniciativa atacando la primera, obra por su cuenta y riesgo. Esto explicaría por qué Bismarck provoca un ataque de Francia.

En dicho tratado, además de las garantías territoriales, hay la promesa de honorosas ventajas y compensaciones á expensas del vencido.

Berna 29.—El Consejo nacional ha aprobado el proyecto del Consejo federal, de conceder una subvención de 4.500.000 francos á la empresa del ferrocarril del Simplón.

MAHON 3 DE MAYO DE 1887

ASUNTOS DEL DIA

De Madrid, lo más interesante hoy es la manifestación de respeto y de cariño de que ha sido objeto la reina regente. Es, en verdad, interesante y simpática la figura de la augusta señora, que sobre las negras ropas de la viudez, ciñe los entorchados de generalísimo del ejército, y rijiendo con su delicada mano brioso corcel, ve desfilarse, rindiéndole acatamiento, y con los ojos arrasados de lágrimas, aquellos marciales batallones que tantas veces vitorearon á su egregio esposo. Como en el sentimiento público el corazón ejerce tanta influencia como la cabeza, ó más, nadie

